

EL TRASPLANTE DE CORAZON

CONSIDERACIONES TEOLOGICO-FILOSOFICAS

FRANCISCO BONNIN AGUILO

1. Una nueva época

El futuro ha empezado ya. Ha empezado un nuevo testamento para el progreso de la humanidad. Y en esta nueva época, gracias al progreso biológico unido a las nuevas técnicas de la medicina, se abren perspectivas antes insospechables, y con ellas, se formulan graves interrogantes a la responsabilidad del hombre de hoy y del mañana.

—En primer lugar, gracias al progreso médico-biológico, el hombre puede ser manipulado, puede ser objeto de nuevas construcciones biológicas. Se ha empezado el camino, por el que la ciencia puede llegar a la construcción de un super-hombre y de una super-civilización.

Pero, al considerar estas posibilidades, se nos abren estos ansiosos interrogantes: ¿posee el hombre una naturaleza fija, constante, que hay que respetar, bajo pena de lesa dignidad humana? ¿hasta qué punto el hombre puede estar sujeto a la manipulación de otro hombre? ¿Hasta qué punto el médico puede meter mano en la estructura de la herencia o en el campo de las hormonas?

Como se ve, estas preguntas sobrepasan el ámbito de la biología y de la medicina y tocan de cerca la esencia de lo humano.

—En segundo lugar, las técnicas de la reanimación, hacen posible que un hombre con su cerebro muerto, pueda seguir viviendo una vida puramente vegetal, prolongada indefinidamente a voluntad del médico. Alguien ha insinuado que estos cadáveres con vida serían el mejor medio para la conservación de órganos hasta el día que tengan que ser transplantados, a otros cuerpos humanos. Pero, ¿es lícito al médico alargar, por su propia voluntad, la vida vegetal de un muerto, o tiene el hombre un derecho a su propia muerte? Es verdad que el médico tiene por misión conservar la vida